**Caso n.º 8**

**Adriana: acoso en rodaje**

**2018, Colombia**

Yo estaba muy emocionada porque era la primera vez que tenía ese puesto en un rodaje tan grande. Era raro, porque casi nunca me lo crucé en Bogotá; en ese momento me generaba una sensación como de que él era importante, era como “el tipo no está porque está con Johnny Depp haciendo cosas más importantes”. Lo conocí una vez en una fiesta y me dijo dos o tres cosas. Yo pensé: “¡Por fin lo conozco, espero caerle bien!”.

Él llegó tarde a la ciudad donde era el rodaje y la preproducción arrancó sin él. Llegó dos días antes de empezar, y en la prueba de cámara yo tenía muchas preguntas de cosas que había que cuadrar, pero no me dijo nada; solo me habló de Pájaros de verano, que “muy chévere”.

El viernes antes de comenzar a rodar hubo una fiesta. En esa fiesta estaban varios actores, todo el crew y mis otros jefes, y él estaba con tragos y le bailó un poquito feo a unas compañeras y todas dijeron “qué tipo tan seba”. Yo estaba por otro lado, luego cerraron el establecimiento y nos fuimos a otro sitio, allá éramos como diez. El tipo como que es muy tímido, pero parece que cuando le dan trago y le hablan de viejas, se emociona y se suelta, y esa noche estuvo hablando de eso. En la fiesta el tipo me habla y me dice: “¡Bailemos!”. **Empezamos a bailar y el tipo me puso la mano en el culo por encima del pantalón**, pero hasta el fondo, muy hasta el fondo, y yo me asusté mucho y lo alejé y fui corriendo a sentarme. Al día siguiente le conté a mis amigas de maquillaje lo que había pasado y les pregunté por lo que les había pasado a ellas; me dijeron: “El tipo es un cerdo”. Pero yo no quería poner problema, él era la estrella, yo en ese momento no quería armar cizaña ni chismes, y no quería que se llegara a enterar de que estábamos hablando de él.

Una semana después hicimos  una reunión en la piscina del hotel por la noche. Ahí Ciro se me sentó al lado, él estaba fumando un puro y tomando un whisky supuestamente muy especial que había traído. **Me servía de su whisky y me contaba cosas de sus relaciones con mega famosos. Entonces empezó a pedirme que le contara anécdotas de mi vida sexual, me cogió la pierna y me dijo: “Bueno, yo necesito que tú me cuentes algo, ¿con qué directores te has culiado?”.**Y yo: “Pues, ¿cómo así? ¡Con nadie!”. Me empezó a decir nombres de directores y yo le dije: “No, pues realmente con ninguno”, y me decía: “Ay no, cuéntame, no te creo”. Me dijo que tenía una novia que llegaba a su hotel al día siguiente, pero que ese día estaba solo, **y se puso a hablar de sexo superpesado: qué le gustaba y qué quería hacer; yo me sentí muy incómoda** y empecé a hacerle conversación a otra persona. Luego me paré y me fui a hablar con otra gente y él como que se mamó y se fue a su cuarto.

A mí todo esto no me pareció tan grave al comienzo. Ya me había pasado con compañeros de trabajo en otros rodajes, pero cuando hablé de eso con otras compañeras del medio, me di cuenta de que no se puede normalizar. Cuando volví a Bogotá, me enteré de que había rumores sobre Ciro. Decidí hablar con mis jefes de la producción. Ya habían pasado muchos meses desde que se había acabado el rodaje, pero ellos me apoyaron y me ofrecieron un acompañamiento legal, pero yo no quería problemas por eso. Entonces les dije que no, a pesar de que me insistieron mucho.